

## **EL CONCEPTO DE PATRIMONIO CULTURAL DEPORTIVO. TEORÍAS, CRÍTICAS Y PROPUESTAS PARA SU UTILIZACIÓN Y DESARROLLO<sup>126</sup>**

Francisco Villarroel Riquelme<sup>127</sup>

La siguiente investigación examina el concepto de Patrimonio Cultural Deportivo, cuáles son las principales vertientes que la bibliografía anglosajona ha desarrollado, y hacer un examen crítico de cómo se ha trabajado y planteado estas iniciativas patrimoniales sobre la actividad deportiva. Luego de ello, se propone una serie de elementos que pueden ayudar a complejizar el concepto y movilizar acciones en miras de generar “ciudadanos patrimoniales”. Como estudio de caso se revisará la experiencia del “museo Itinerante azul” de la Asociación Hinchas Azules, la cuales da señales de un ejercicio crítico de patrimonio cultural deportivo, que colabore a sus procesos identitarios y colabore a acciones políticas coherentes con las agrupaciones que las conciben.

Palabras claves: Patrimonio Cultural, Deporte, Club, Valoración, Activación.

*The following research examines the concept of Sports Heritage, which are the main aspects that the Anglo-Saxon bibliography has developed, and make a critical examination of how these heritage initiatives have been worked and approached on sporting activity. After that, a series of elements are proposed that can help to make the concept more complex and mobilize actions in order to generate "patrimonial citizens". As a case study, the experience of the "Blue Itinerant Museum" of the Hinchas Azules Association will be reviewed, which shows signs of a critical exercise of sports cultural heritage, which collaborates with its identity processes and collaborates with political actions coherent with the groups that conceive them.*

---

<sup>126</sup> Este trabajo fue hecho en el marco de la realización del Diplomado en Patrimonio Cultural, ciudadanía y desarrollo local. Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago

<sup>127</sup> Licenciado en Historia, Universidad de Chile. Contacto: [franciscovillarroelr@ug.uchile.cl](mailto:franciscovillarroelr@ug.uchile.cl)

*Keywords: Cultural Heritage, Sports, Club, Heritage valorization, Heritage Activation.*

## INTRODUCCIÓN

Hacia el año 2007, el Historiador del deporte Bernardo Guerrero advierte, en el contexto del día del Patrimonio Cultural, que “poco o nada habrá en torno al tema del patrimonio deportivo” (Guerrero, 2007); Esto no obsta que no hayan iniciativas, señalando que para el caso de Iquique se han formulado distintas iniciativas para valorar y conservar el patrimonio a través de propuestas de museos deportivos y rescate de zonas con clubes deportivos considerados tradicionales.

El llamado de Guerrero apunta a que:

“es bueno recordar que hay otros sitios, otros lugares, que son nuestros, por la sencilla razón que allí están nuestros mejores recuerdos. (...) El cuidado del patrimonio necesita de ciudadanos activos. Y son los deportistas quienes nos enseñan una vez más, que sin participación activa (la que no tuvimos cuando echaron abajo la casa del Deportista, la cancha del Castro Ramos, el Círculo italiano, entre tantos otros sitios) no conseguiremos lo que buscamos” (Guerrero, 2007).

Desafortunadamente este llamado a rescatar el patrimonio deportivo local no ha tenido el apoyo suficiente.

Juan Fernández Truan, director de la revista *Materiales para la Historia del Deporte*, Hacia el 2014 lanza una carta abierta en la revista que dirige entorno al

“Patrimonio Histórico Deportivo”, el cual, según expresa, no tiene marcha atrás. El investigador recuerda que ya existen iniciativas patrimoniales como las de la IBOCC (Bureau Internacional de Capitales culturales) que formularon iniciáticas sobre “patrimonios Deportivos de la Humanidad”, que a juicio de Fernández sólo tiene

composiciones mediáticas, además de dedicarse principalmente al fútbol (Fernández, 2014: IX).

Estos dos ejemplos de académicos que llaman por la búsqueda, creación, activación y valoración patrimonial son signos que desde hace muchos años se estableció como inquietud dentro del ámbito académico y cultural, pero que no hemos visto grandes avances a más de once años de su inquietud a nivel de debate público. Esta situación no tiene correlato con las experiencias anglosajona y europeas en general, donde las experiencias patrimoniales han sido trabajadas largamente, con resultados diversos. En este sentido, visibilizamos un vacío conceptual y que relega un espacio de convivencia social que está desprovisto procesos de valoración y activación patrimonial, así como también de organizaciones que puedan sostener este trabajo.

El objetivo de esta investigación es analizar qué es el Patrimonio Cultural deportivo, cómo ha sido estudiado por los estudios patrimoniales y cómo se han ejecutado en distintos contextos. Además, realizaremos un análisis crítico de estas propuestas teóricas, adelantando—a modo de hipótesis—que el excesivo enfoque turístico y homogeneizante de quienes lo reciben, ha inhibido el ejercicio del patrimonio cultural deportivo como un espacio de aglutinación de organizaciones que colaboran a generar espacios ciudadanos, ha inhibido la posibilidad de crítica de lo que la misma historia y forma del deporte ha visibilizado (como problemas raciales, de género, de clase, etc.) y, en definitiva, poder entender el deporte como un espacio de disputa de ideologías, visiones de mundo y en definitiva, formas de hacer política a través del patrimonio. Para ello propondremos ciertas indicaciones de derroteros para el Patrimonio Cultural Deportivo y la muestra de una experiencia de valoración y activación crítica, en miras de una agenda de patrimonio cultural deportivo.

## PATRIMONIO CULTURAL DEPORTIVO Y TURISMO. NEOMONUMENTALISMO Y HOMOGENEIZACIÓN

La preocupación por el deporte en materia patrimonial no parece ser una prioridad ni un ámbito especial en Latinoamérica y en Chile<sup>128</sup>, sin embargo, en el mundo anglosajón tiene un importante desarrollo de hace bastantes años, tanto en sus iniciativas como en sus concepciones teóricas, las cuales han tenido importantes discusiones sobre cuáles son los marcos teóricos más pertinentes para relacionar el deporte y el patrimonio.

La deriva más importante que ha tenido es el deporte como una forma de turismo cultural. Como señala Llorenç Prats, “a partir de los años sesenta, con la masificación y planetarización del fenómeno turístico, el patrimonio se espectaculariza” (Prats, 1996: 296) y es en ese marco donde surge el patrimonio cultural deportivo, como talante fértil de cómo el patrimonio sirve para el crecimiento económico a gran escala, de la mano de uno de los países íconos de la industria cultural y capitalismo, como lo es Estados Unidos.

Como señala Gregory Ramshaw, así como el proceso de desindustrialización afectó las formas de vida y de subsistencia económica, en el mundo deportivo esto implicó importantes cambios de infraestructura deportiva, principalmente estadios. A juicio de Ramshaw “fue un fértil campo de nostalgia. La profesionalización del deporte, en conjunto con la proliferación de la cobertura deportiva a través de varios medios ha adoptado varios recuerdos y memorias colectivas e individuales” (Ramshaw, 2006:2); esto ha implicado una gama de iniciativas como los “retroestadios” y diversas iniciativas que significan una reconversión de estos

---

<sup>128</sup> En el ámbito chileno no se han encontrado mayor información sobre investigaciones de este tipo. En lo que respecta iniciativas institucionales patrimoniales, las más reconocidas están en el ámbito de la museología: A saber, son el *Museo del Deporte* de Santiago de Chile, el *Museo del Deporte de Iquique*, *Museo del Boxeo* en Iquique. *Archivo del Básquetbol* en Iquique. *Portal Memoria Nortina* ([www.memorianortina.cl](http://www.memorianortina.cl)) el *Museo de la Roja*, realizado después de que la selección masculina adulta de fútbol ganara la copa américa 2014 y 2015, y por otro lado está el *Museo Azul* de la concesionaria Azul-Azul S.A, administradora del club Universidad de Chile. Desde el punto de vista latinoamericano han surgido numerosas iniciativas a diversa escala, pero destacan el Museo del Deporte de Uruguay, el *Museo del Deporte de Rosario*, Argentina, el Museo del club Boca Juniors, la declaración de patrimonio de la humanidad del Estadio Centenario de Montevideo, entre muchas otras alternativas. Las investigaciones patrimoniales, pese a todo esto, son bastante menos en comparación a las iniciativas patrimoniales.

estadios abandonados, así como también lo realizan varias industrias desde la perspectiva del Patrimonio Industrial.

A diferencia de este gran ámbito del patrimonio industrial, el patrimonio cultural deportivo tiene una fuerte deriva en lo turístico, lo comercial. Como señala Ramshaw y Gammon, “El foco primario del patrimonio deportivo es el consumo turístico” (2015:248). al parecer no hay mayores profundizaciones teóricas sobre lo que implica el turismo, siendo muy tímida la academia en términos de aportes al entendimiento de esta área; Sean Gammon en un sugerente artículo señala que hay dos grandes categorizaciones sobre este ámbito, la de Gibbson que implica “Turismo deportivo activo, eventos deportivos turísticos, y turismo deportivo nostálgico” y por otro lado el enfoque basado en los productos ofrecidos: “tours, resorts, atracciones, cruceros y eventos” (Gammon, 2015:111) que son los acercamientos más profundos a este tema en la dimensión teórica.

No así en términos de iniciativas, donde el turismo deportivo ha desplegado iniciativas como Museos deportivos y salones de la fama, Estadios Deportivos y avenidas, eventos deportivos turísticos y campamentos de fantasía donde se es deportista por una estadía determinada en zonas especializadas para eso (Ramshaw & Gammon, 2015:249 - 254). Haremos un breve examen de dos de estos puntos, con fines a analizar las formas y resultados que tienen este tipo de “patrimonializaciones”.

El primer caso que tomaremos son los de “Salones de la fama” deportivos, forma de representación de la memoria y el patrimonio de una rama deportiva y/o equipo específico que en Estados Unidos y Canadá es bastante masivo. En general, estos museos/salones de la fama están hechos para resaltar los orígenes de los clubes, los principales exponentes deportivos y, sobre todo, mostrar los logros que han tenido; en este sentido, la noción de “legado” subyace la mayoría de estas exposiciones (Ramshaw, 2011: 4).

Se expone el caso del salón de la fama/ museo olímpico de Calgary, Canadá. En él están ubicado principalmente los deportes olímpicos de inviernos, con especial énfasis en el esquí. Este salón de la fama/museo exhibe tanto objetos relevantes para la práctica del esquí como importantes atletas mundiales, tales como Matti Nykanen de Finlandia, así como Eddie Edwards (Ramshaw, 2011:8). Esto no sólo es presentado con una museología tradicional, sino que existe una amplia gama de formas de presentar la narrativa que van desde la exposición de objetos que “hablan por sí mismo” y que apela al conocimiento deportivo de quienes asisten, así como otras más de corte interactivo.

En este caso, así como otros que podrían ser aplicados a Chile<sup>129</sup>, vemos que la presentación de estos museos y salones de la fama tienen un principal sentido de éxito, donde el acto fundante de mostrar a un club y/o una disciplina deportiva responde principalmente a las victorias, las medallas o las copas que estas pueden traer. En este sentido, esta concepción patrimonial no es muy distinta de las antiguas formas monumentales del patrimonio, donde se destacaban sólo los eventos importantes de cierta élite de los Estados-nación y de las culturas dominantes (Florescano, 1993: 10). Así como aparece la clásica frase cliché de “La historia la escriben los vencedores”, en este caso sería “El patrimonio cultural deportivo lo hacen los campeones”.

### **¿ES LA ÚNICA FORMA DE GENERAR INICIATIVAS PATRIMONIALES EN ESTA ÁREA?**

Para cerrar este caso, es importante notar que esta noción turística basada en el éxito deportivo, al tener esa elección de los éxitos como gran fuente de lo “patrimonializable”, ha opacado muchos otros procesos sociales, políticos y culturales, así como obliterar las fisuras en pos de una imagen homogeneizante del deporte, sin considerar el conflicto. Los mismos Gammon y Ramshaw han notado que “los sitios del Patrimonio deportivo han, por lejos, sido elegidos para

---

<sup>129</sup> Principalmente pensando en el “Museo de la Roja”, el Museo del Deporte y el Museo Azul, los cuales esperamos en investigaciones posteriores analizar hasta qué punto estas conclusiones preliminares aparecen en ellos, además de ver sus particularidades.

ensombrecer u omitir legados negativos” (Ramshaw & Gammon, 2015: 257) por lo tanto esta “pulcritud patrimonial” que elimina la porosidad de la cultura y los conflictos que la cultura trae entre sí<sup>130</sup>.

El segundo caso al que queremos hacer mención son los juegos Olímpicos, que desde 1896 son inaugurados y realizados sistemáticamente, teniendo como marco ideológico los juegos olímpicos griegos. Lo interesante es que el patrimonio cultural olímpico:

“son, en cierto sentido, un tipo de patrimonio resucitado y reclamado. El evento en sí mismo emplea simbolismo patrimonial, tradiciones y rituales. En la fase preolímpica, por ejemplo, los cuales incluyen ofrendas por los juegos, así como proveer justificaciones públicas para el evento, frecuentemente invocando términos patrimoniales como “legado” (Gammon, Ramshaw, & Waterton, 2013:120).

Es interesante este evento patrimonial en particular, que podemos caracterizar como el evento histórico-patrimonial más grande de todos. Principalmente porque el inicio o ideología fundante de este evento de “rescate patrimonial” desde el mundo grecolatino en adelante, responde a un muy profundo acto fundado en las concepciones del occidente Moderno. Esta valoración patrimonial de los juegos olímpicos tiene una linealidad de la Historia occidental de la misma forma que ve Eric Wolf *en Europa y la gente sin Historia*:

“inclusive muchos de nosotros crecimos creyendo que este occidente tenía una genealogía, conforme a la cual la Grecia Antigua dio origen a Roma, Roma a la Europa cristiana, la Europa cristiana al

---

<sup>130</sup> <sup>129</sup> Esto está basado en la concepción de E.P Thompson sobre la cultura: ““Una cultura también es un fondo de recursos diversos, en el cual el tráfico tiene lugar entre lo escrito y lo oral, lo superior y lo subordinado, el pueblo y la metrópoli; es una palestra de elementos conflictivos, que requiere un poco de presión -como, por ejemplo, el nacionalismo o la ortodoxia religiosa predominante o la conciencia de clase- para cobrar forma de «sistema». Y, a decir verdad, el mismo término «cultura», con su agradable invocación de consenso, puede servir para distraer la atención de las contradicciones sociales y culturales, de las fracturas y las oposiciones dentro del conjunto” (Thompson, 1995)

Renacimiento, el Renacimiento a la Ilustración y la Ilustración a la democracia política y a la revolución industrial. La industria, cruzada con la democracia, produjo a su vez a los Estados Unidos, en donde encarnaron los derechos a la vida, a la libertad y a la búsqueda de felicidad” (Wolf, 1987: 7).

Si bien la concepción patrimonial en este evento deportivo incluye, a diferencia de otros, cruces entre raza, nacionalidad, clase, como los atletas estadounidenses en los Juegos Olímpicos de 1968, o los atletas de raza negra en las olimpiadas de la Alemania Nazi, o una serie de deportistas femeninas como Nadia Comaneci, exhiben y ofrecen un panorama más rico en las posibilidades que ha entregado otras presentaciones patrimoniales. Vale decir: la modernidad occidental con características salvíficas llega a todas las personas, independiente de sus diferencias. Esto sólo muestra diferencias a modo de “diversidad” y no los roces e interpelaciones entre sí, pero es bastante más abierto a, por lo menos, señalar diferencias.

En síntesis, el patrimonio de museos o salones de fama, así como los eventos deportivos patrimoniales existe una tendencia a generar productos con máscara patrimonial más que patrimonios donde el acompañamiento sea una sustentabilidad “ecológica” con el comercio. Se han utilizado principios más bien mercantiles para producir una selección patrimonial donde se genera una experiencia placentera independiente de quienes van a visitarlo. Esto tiene como consecuencia principal la eliminación de los problemas, contradicciones, politizaciones y diferenciaciones por género, raza, cultura y política en el patrimonio; es eliminada toda la posibilidad de generar patrimonio incómodo, o de hacer una crítica social y política al mundo (del pasado y la actualidad) a través del patrimonio.

¿Cuál es el mecanismo que sustenta esta idea de patrimonio en el contexto turístico? Analizaremos ahora el núcleo que lo sostiene, que es el de la emoción de la nostalgia y la patrimonialización como administrador de ella.

## **PATRIMONIO DEPORTIVO Y NOSTALGIA. CONGELAMIENTO Y SUPERACIÓN**

Todo el sistema turístico montado sobre la base del Patrimonio cultural deportivo está mantenido principalmente por una base emocional; la nostalgia en específico se vuelve un gran nodo que articula las ofertas, productos y eventos deportivos y la experiencia personal y social que los usuarios y consumidores obtienen al participar de ella.

Como habíamos señalado anteriormente, los procesos de aceleración del deporte profesional modernizado, especialmente desde los años 70's en adelante, generaron importantes procesos de cambios de infraestructura, de modelos de juego en sí mismo y de las tecnologías utilizadas (Ramshaw, 2006:2). Esto sin duda es un proceso que genera una retrospectiva y constatación de la aceleración del tiempo, es decir, que los tiempos que nuestra individualidad y nuestra identidad considera como los "mejores" ha pasado, quedó encapsulada en una periodización específica que por definición no volverá jamás.

Gammon y Ramshaw en un interesante trabajo, señalan que existen dos dimensiones de la nostalgia: está la personal, donde hay reflexiones sobre nuestros propios tiempos y recuerdos, pero a la vez existe una "nostalgia colectiva" que es la que se relaciona "con recuerdos que estamos dispuestos a compartir con otros, incluyendo eventos considerados importantes por grupos de diversos tamaños" (Gammon & Ramshaw, 2013:203) esta selección de eventos puede tener diferentes formas de socialización, selección y de eliminación, en tanto los recuerdos son selectivos. Este proceso de socialización/selección debe ser contemplado en el marco de que la nostalgia divide temporalmente el mundo y su experiencia: por una parte, está el pasado visto como glorioso, que brilla por sí mismo, que comporta facetas que se consideran dignas de recuerdo: por otro lado, está el presente, el cual se percibe como un período gris, de poco éxito o falta de los elementos que hacían el pasado glorioso como siempre se va a recordar. En este sentido, el pasado es por definición mejor que el presente, uniendo uno con otro un proceso

de decadencia y pérdida que va desde lo moral, lo organizativo a también la calidad y/o tipo de jugadores o los éxitos del equipo.

Este tipo de concepciones nostálgicas sobre el patrimonio, además, tienden a totalizar las experiencias del presente y del pasado. En el presente, todos los elementos—o al menos los fundamentales—se perdieron, deterioraron, y no mantienen su “esencia” que los hacía memorables; por otro lado, el pasado es completamente maravilloso y digno de recordar, manteniendo un carácter prístino de lo que debería ser el deporte, su forma de ejecutar, el tipo de jugadores memorables y los espacios para eso. En ambos momentos se ve un sentido homogeneizante y totalizador positivo (en el pasado) y negativo (en el presente); esto, así como el turismo, no permite mayores críticas ni permite ver las complejidades que posee.

¿Qué se puede hacer sobre este—aparente—panorama binario? Se constituye un núcleo duro difícil de romper entre la nostalgia y el turismo cultural, teniendo de una u otra forma “capturados” y patrimonio cultural deportivo.

Los mismos autores analizados, que son los principales académicos dedicados al ámbito del patrimonio cultural deportivo, han dado algunas luces sobre esto. Sin duda, uno de los elementos centrales es superar este binomio nostalgia-turismo, y ver el deporte como patrimonio (Ramshaw & Gammon, 2005: 230) así como las otras áreas lo han tomado tanto en Latinoamérica como en Chile; es decir, ver esta práctica cultural como portador de signos, valores, rituales y elementos que la sociedad civil valora y que pueden colaborar a articularlos.

En este ejercicio de “superación” Ramshaw y Gammon apuntan a dos vertientes distintas de cómo tomar este problema. Señalan que existe el “Patrimonio del deporte” y el “Deporte como patrimonio”:

“El patrimonio del deporte”, entonces, celebra los logros dentro del campo deportivo en sí mismo y crea una narrativa estricta dentro de la cultura deportiva, mientras el “Patrimonio como deporte” es cuando esos logros trascienden el deporte en sí mismo” (Ramshaw & Gammon, 2005:232).

Este tipo de perspectiva ya no coloca énfasis en el pasado, sino que está diseñado para poner al presente como principal punto de vista; además, la nostalgia no se elimina, sino que se pone en contacto con otros elementos como la Historia, el mito, la narrativa, la memoria y la tradición, las cuales van todas en función de rearticular y pensar las identidades que están detrás de la práctica deportiva (Ramshaw & Gammon, 2005:233).

Los investigadores en este contexto proponen cuatro grandes categorías sobre patrimonio deportivo<sup>131</sup>:

- 1) **Tangible Inmueble:** Se refiere a lugares, espacios y arquitectura relevante para el patrimonio cultural de una localidad, rama deportiva o equipo en específico. Usualmente se consideran los estadios, los cuales por sus características estéticas son usualmente revalorizados.
- 2) **Tangibles muebles:** Se refiere principalmente a objetos, artículos y experiencias tangibles que no están enraizadas a una espacialidad en específico.
- 3) **Patrimonio deportivo intangible:** Rituales, tradiciones, cantos, himnos, memorias, nostalgia y otras formas de patrimonio intangible en el deporte. Existen—según los autores—algunos rituales y experiencias rituales que son inmuebles, en tanto se enuncian principalmente en el campo de juego.
- 4) **Bienes y servicios:** Reproducción de bienes deportivos, particularmente de apariencia retro, y servicios con apariencia patrimonial, como por ejemplo camisetas, chaquetas y usos de versiones antiguas de los logos de los equipos deportivos.

Este es un buen comienzo para pormenorizar lo que podría ser un concepto más robusto y profundo de lo que implica el patrimonio cultural deportivo. Esta nomenclatura tiene algunos elementos discutibles, pero, lo más importante de ella, es que se puede rebasar y pensar más allá de la nostalgia y del turismo, siendo

---

<sup>131</sup> La siguiente caracterización se encuentra en Ramshaw & Gammon, 2005: 233-235

ellos parte relevante dentro de la construcción del patrimonio, pero el objetivo de esta investigación es apuntar más allá de ello y analizar las posibilidades y usos de esta conceptualización.

### **HACIA UN CONCEPTO CRÍTICO DE PATRIMONIO CULTURAL DEPORTIVO**

El objetivo principal de esta sección es apuntar hacia un concepto crítico de patrimonio cultural deportivo. Esto significa una mirada del patrimonio implica al menos 3 dimensiones distintas:

1) Que aborde y/o considere las complejidades de los ámbitos patrimoniales que se abarcan, abriendo espacio a disputas patrimoniales, a la creación de patrimonios “incómodos” (Prats, 2005: 26) y, en síntesis, a la disolución de la idea del Patrimonio cultural deportivo como un talante para la comprensión más profunda de la sociedad en la que se encuentran estas prácticas culturales.

2) Un concepto que es capaz de conformar, organizar y movilizar agrupaciones que sean afines a las comunidades donde se encuentran estas prácticas deportivas, en la que en la experiencia anglosajona es prácticamente inexistente, pero que hay buenas razones para pensar que es posible en el ámbito chileno. Estas pueden ser del ámbito barrial (juntas de vecinos, calles, pasajes completos que tienen sus propios clubes, etc.) como Clubes deportivos que, en sí mismo, poseen potencia suficiente en localidades donde no hay organizaciones sociales tan desarrolladas.

3) Una concepción que permita una serie de activaciones patrimoniales por estos grupos mencionados, que no sólo tenga una deriva comercial—preferente a baja escala, para no sobreexplotar los bienes y los usos del patrimonio—sino que esté pensada en formas que cuestionen los modelos deportivos y sociales actuales, a través de la valoración de momentos, personajes y forma de organización e identidades que busquen una autoafirmación entorno a los problemas actuales.

Estas tesis están apoyadas en, primero, el cuarto paradigma que señala Néstor García Canclini. Este es el paradigma participacionista, que “concibe el patrimonio y su preservación en relación con las necesidades globales de la sociedad” (García Canclini, 1993: 60), poniendo los intereses de la comunidad por

sobre otros intereses económicos. Esto deriva en lo que algunos han postulado como “urbanismo popular”, que es un paso más delante de la resistencia del neoliberalismo en la planificación espacial.

Así lo expresa Christian Matus quien postula que:

“El protagonismo popular se expresa en el uso y apropiación informal del espacio, dando pie a procesos de “producción social del hábitat” y desarrollado de un “urbanismo popular”. Es así como los sectores populares construyen ciudad a través de diferentes estrategias de auto-producción de vivienda y ocupación del espacio como las tomas de sitio, ocupaciones semi-legales e ilegales, aportando al proceso de urbanización de ciudades como Sao Paulo, Río de Janeiro, Caracas, Lima, Buenos Aires, Bogotá y Santiago de Chile” (Matus, 2017: 2).

Lo que se busca con esto es la conformación de “Sujetos patrimoniales” para “dar sustentabilidad a sus prácticas de defensa patrimonial e identitaria a través del establecimiento de disputa de una propuesta de desarrollo más amplia que la coyuntural o meramente restringida a la comunidad de un barrio” (Pérez & Matus, 2017: 184). Esto nos vuelve al gran tema de que no puede haber activaciones patrimoniales críticas si no hay asociaciones críticas que proyecten esa activación.

Estas agrupaciones de “sujetos patrimoniales” pueden tomar los grandes elementos que ha desarrollado los estudios y prácticas patrimoniales para desarrollarlas en el ámbito del Deporte: La interpretación del patrimonio, la puesta en valor y la activación patrimonial.

En términos generales, defino el primero como “en unas técnicas de comunicación estratégica para hacer evidente lo que no siempre es evidente, o que sólo es conocido y entendido por los expertos: el significado, la importancia y el valor de esos lugares patrimoniales visitados por el público” (Morales, 2008:2), es decir se necesitan procedimientos pedagógicos que nos ayudan a entender por qué algo es tan importante. Con puesta en valor nos referimos a las palabras de Llorenç Prats que son ejercicios más bien espontáneos de conceder y discernir sobre el

valor de una práctica u objetos (Prats, 2005:20) y activación, que lo entenderemos como “escoger referentes y exponerlos de algún modo, sacralizándolos” (Moncusí, 2005:100); esto implica la puesta en marcha de símbolos 1) Suscita poderosas, penetrantes y perpetuas motivaciones y disposiciones entre los miembros de una determinada comunidad (local, regional, nacional..); 2) conlleva la formulación de concepciones de orden general sobre la identidad de esa comunidad; y 3) aporta a esas concepciones una realidad tal que sus motivaciones y disposiciones parecen surgir de la realidad más estricta” (Moncusí, 2005:101).

### **UN ESTUDIO DE CASO: EL “MUSEO ITINERANTE AZUL”**

Si bien existen una no menor cantidad de iniciativas patrimoniales deportivas que podríamos denominar “institucionales”, existen además otra serie de iniciativas de organizaciones sociales que no tienen mayor apoyo institucional del Estado, tampoco del gobierno local y en muchos casos ni siquiera de los mismos clubes oficiales<sup>132</sup>. En breves páginas haremos una visita a un muy interesante ejemplo de interpretación del patrimonio, puesta en valor y activación patrimonial, todas ellas en un desarrollo procesual que está interconectado con otros procesos más grandes. En este caso, proviene de lo que tradicionalmente han profundizado los patrimonios deportivos, que son los formatos de “museo”, sin embargo, este difiere de las versiones más clásicas y propone un novedoso y sugerente procedimiento.

---

<sup>132</sup> Sólo a modo de ejemplo, para el día del patrimonio cultural se realiza la “ruta patrimonial colo colo” organizado por sus mismos hinchas. <http://www.diadelpatrimonio.cl/actividad/ruta-patrimonial-colocolino.html>. (última fecha de visita: 10-10-18. 16:00hrs), El Club deportivo, social y cultural México, insigne club de Boxeo en Santiago Centro, también hace una ruta patrimonial. (Véase: <http://www.diadelpatrimonio.cl/actividad/club-m%C3%A9xico-de-santiago.html>. Última visita 10-10-16:15hrs). Además, en algún tiempo hinchas del Club Deportivo Santiago Wanderers realizaron un Archivo Histórico para “satisfacer la necesidad informativa de los usuarios ligados directa o indirectamente al desarrollo del club en la ciudad de Valparaíso, enfatizando este desarrollo en los inicios del club, fines del siglo XIX y principios del siglo XX” (véase [https://web.archive.org/web/20080914050822/http://wandererspatrimonio.net:80/archivo/?page\\_id=59](https://web.archive.org/web/20080914050822/http://wandererspatrimonio.net:80/archivo/?page_id=59) última visita: 10-10-18. 17:30)

El “Museo itinerante Azul” es una iniciativa realizada por una agrupación llamada “Asociación Hinchas Azules” (Anteriormente llamada también “Asamblea de Hinchas Azules”). Esta agrupación nace del proceso de despojo de los clubes profesionales de primera división que fueron transformados a clubes bajo administración de sociedades anónimas deportivas. Según plantean: “Esta nueva estructura de ideología neoliberal los hinchas pasaron a ser socios de un club, a ser entendidos y tratados como clientes de una empresa, meros consumidores del espectáculo deportivo, sin ningún tipo de derecho a voz y voto respecto de las decisiones que se toman en el directorio de la institución donde hoy, para el caso de la “U”, no existen representantes de los hinchas (0/11)” (AHA, 2017:128).

Bajo ese diagnóstico, varios años después de procesos de atomización es que se genera la Asociación Hinchas Azules. En palabras de ellos mismos, se definen como:

“una organización sin fines de lucro que reúne a colectivos e hinchas comunes de la Universidad de Chile para trabajar en pos de la recuperación del Club.

Concebimos la recuperación del Club no tan solo en lo administrativo, sino que también buscamos ser un aporte en el desarrollo de planes y programas diseñados y ejecutados por los propios hinchas azules, que signifiquen una verdadera integración y respeto por nuestra gente, tanto en lo social como en lo cultural; valórico y pedagógico” (AHA, s.f.).

El despliegue de actividades culturales y pedagógicas que realiza la AHA es bastante amplio: desde una editorial como “Tucúquere ediciones”, grupo que se dedica a editar libros, folletos de fotografía, artículos y literatura sobre el Club deportivo Universidad de Chile y otras actividades de educación popular. Es en este marco de iniciativas culturales y pedagógicas es que realiza este museo itinerante.



Fig. 3 Exposición y puesta en valor de quienes asisten

Este museo está diseñado con una colección permanente de objetos, infografías, fotografías y elementos que finalmente evoquen la Historia y símbolos del club; esta “colección inicial” ha sido engrosada en dos grandes actividades que se les ha llamado “La Historia es nuestra”, en la cual las personas que asisten lleven también sus propios objetos, fotografías, entradas, regalos y pequeños juguetes que impliquen sentimientos y donde ellos puedan valorar al “Club”. Estos objetos y elementos traídos por ellos pueden ser donados al museo itinerante; esta donación puede ser física—es decir, donar el objeto mismo—pero también puede ser una “donación digital” en el cual se deja registro del objeto vía fotografías o siendo escaneado para luego ser publicado. Para ello un fotógrafo profesional (miembro del grupo que inició el museo itinerante) tomaba registro de estos objetos y en el caso de documentos, entradas, carnet de socio u otros, estos son escaneados para mantener de mejor forma los detalles del documento. Apenas comienza el evento, las personas escurren por los pasillos analizando la línea de tiempo de la Historia de la Universidad de Chile<sup>133</sup>, mirando las imágenes, cuadros y objetos dispuestos,

<sup>133</sup> Para una visualización completa de la línea de tiempo, véase el video en el contexto del aniversario del Club publicado en su página de facebook: <https://www.facebook.com/asambleahinchasazules/videos/nuestra-super-l%C3%ADnea-de-tiempo-causando-sensaci%C3%B3n-en-la-celebraci%C3%B3n-del-aniversar/2067846973458106/> (última visita: 10-10-18. 18:00hrs).

conversando entre ellos mismos y socializando entre personas que no se conocen, pero tienen elementos para compartir sobre la Historia de “Universidad de Chile” mientras los demás donan sus objetos o dejan sus camisetas en exposición para que puedan verlas. Luego de ese largo proceso de socialización, de maravillarse con sonidos, cánticos y reliquias que se cuidan con mucho cuidado de parte de sus dueños, se realiza un gran círculo donde cada uno se presenta y muestra el objeto que trajo y por qué lo considera importante, en un íntimo y profundo proceso de valoración patrimonial. En este proceso se socializan símbolos, se explican importancias de objetos y se evocan momentos que rondan la nostalgia (“Cuando fuimos club” mostrando un carnet de socio de los años 70’s, sin tener presencia de sociedades anónimas), pero también un espíritu propositivo y que mira su presente para recuperarlo.



**Fig. 1** Carnet de Socia del Club Deportivo Universidad de Chile, adjudicado a Ana María Celis, 1971. Donación digital de su hija, Macarena Pinto, al Museo Itinerante Azul.

Este ejercicio no es uniforme ni tiene perspectiva política. Al contrario: posee un agudo sentido de pérdida y con perspectivas de “recuperación de lo propio” que en este caso es el concepto de Club. Andy Zepeda, expresidente de la Asociación Hinchas Azules, expresa en un ya paradigmático texto que “Un club es una instancia, es un lugar, es una forma de entender las relaciones humanas. Un club

es el punto en donde nos encontramos con nuestros hermanos y hermanas tras ser llamados por una voz que sólo nosotros podemos oír, como si estuviera codificada” (Zepeda,2014:61). Yendo más allá, Zepeda revela los contornos y características de lo que considera un club: “La verdad fundamental es que el club se construye entre todos. Es un espacio donde priman la equidad y la justicia y todos tienen el mismo valor. No hay una voz más importante que otra y todas deben ser escuchadas. El Club es intrínsecamente democrático” (Zepeda, 2014:63).

Esta perspectiva es sumamente interesante, pues lo que coloca como elemento central a ser patrimonializado es una forma de entender el club, como un espacio de disputa política<sup>134</sup> dinámica y en permanente reformulación, pero sustentado en un universo material complejo y multiforme, integrando subjetividades que implican edades distintas, género, etc. Este espesor teórico presentado en una actividad patrimonial entrega un sustento histórico, identitario y ayuda a proyectar la política de esta agrupación; sostiene un “yo” como sujeto (político y patrimonial) que poseía espacios de integración, que entendía la historia del club deportivo como parte de la historia nacional<sup>135</sup> y que significaba un espacio de desarrollo horizontal, de aprender a compartir discutir y liderar, y que luego viene un proceso de “despojo” similar a las pérdidas de los procesos de desindustrialización o las arremetidas inmobiliarias en distintas zonas, pero luego de ello se supera la nostalgia, se generan nuevas iniciativas que buscan la “recuperación” de ese sistema de relaciones humanas llamado club, y que al hacer distintas acciones políticas también van acompañados de una patrimonialización de su historia, que no es sino otra forma más de desafiar y generar poder (Lacarrieu, 2013:80; Dormaels, 2012: 14). Eliminar sus formas aparentemente “inocentes” y entregar una perspectiva genuina, política y formada por sus mismos actores.

---

<sup>134</sup> A esto, véase principalmente Porro, 1997; Heinemann, 1997; Villarroel, 2018

<sup>135</sup> Si se ve con detalle el video, veremos que la línea de tiempo está entrecruzada con hechos de relevancia nacional como el golpe de Estado. Esto implica una visión de que el club no está ajeno al devenir histórico de fuerzas que le rebasan.

## **PALABRAS FINALES**

El recorrido hecho en esta investigación muestra cómo ha sido entendido el patrimonio cultural deportivo. A diferencia que una primera impresión podría decir, desde décadas el patrimonio deportivo había sido trabajado, pero el derrotero crítico había sido muy poco explorado. Este trabajo busca justamente establecer los rudimentos esenciales para la consecución de esa meta.

El deporte cada vez tiene un lugar más relevante en la esfera social; cada vez es más nítido no sólo es una práctica deportiva, sino que hay historias, épicas, contrastes, incluso discriminaciones. Todos esos recobecos pueden ser rescatados en miras a valorar los espacios que como sociedad construimos, en entender que el deporte no sólo se puede patrimonializar la copa, el éxito, el chauvinismo. Se patrimonializa una forma de entender la vida, una manera de conformar y ser sociedad, una manera de aprender entre todas y todos, una forma democrática de entenderse que implicará ver críticamente los errores y valorar los aciertos.

Es de esperar que las organizaciones que ya están haciendo germinar esta visión diferente del patrimonio nos traiga de que el deporte importa, y que nos muestra más de nuestra sociedad de lo que creemos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

DORMAELS, Mathieu

2012 "Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social". En: *Alteridades*, 22(43), Pp. 9-19.

FERNÁNDEZ, Juan.

2014 "Línea sin marcha atrás. El patrimonio histórico deportivo". En: *Materiales para la Historia del Deporte*, (12). Pp. IX – XI.

FLORESCANO, Enrique

1993 "El patrimonio cultural y la política de la cultura". En: FLORESCANO, Enrique. El patrimonio cultural de México. Fondo de Cultura Económica; Ciudad de México, México. Pp.9 – 18.

GAMMON, Sean.

2007 "Introduction: Sport, Heritage and the English. An Opportunity Missed?". En: GAMMON, S y Gregory Ramshaw. Heritage, Sport and Tourism. Sporting Past-tourist futures. Routledge; Londres, Inglaterra. Pp.1-7.

2015 "Sport tourism finding its place?" En: Gammon, Sean; Elkington, Sam. Landscapes of leisure: Space, place and identities. Palgrave Macmillan; Londres, Inglaterra. Pp.110 - 122.

GAMMON, Sean; RAMSHAW, Gregory

2013 "Nostalgia and Sport". En: FYALL, Alan; GARROD; Brian. Contemporary cases in Sport. Vol. 1. Goofellow publishers; Oxford, Inglaterra.

GAMMON, Sean; RAMSHAW, Gregory; WATERTON, Emma.

2013 "Examining the olympics: Heritage, identity and performance". International journal of Heritage Studies, 19(2). Pp.119-124.

GARCÍA CANCLINI, Nestor

1993 "Los usos sociales del patrimonio cultural". En: FLORESCANO, Enrique. El Patrimonio cultural del México. Fondo de Cultura económica; ciudad de México, México. Pp.41 - 61.

HEINEMANN, Klaus

1997 "Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas". En: Apunts, Educación física y deportes, 49. Pp.10 – 19.

LACARRIEU, Mónica

2013 "Patrimonios de consenso/disenso: de la despolitización a la valoración política de los procesos de patrimonialización". En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquía, vol. 28, núm. 46, Pp.79 – 99.

MATUS, Christian

2017 "Planificación participativa y urbanismo popular. Usos de la memoria, la identidad y el patrimonio en poblaciones históricas de Santiago y Concepción". En revista: Planeo, núm. 25, Pp.2-12.

MONCUSÍ, Albert

2005 "La Activación patrimonial y la identidad". En: MONCUSÍ, Albert; HERNÁNDEZ, Gil; MARÍA, Albert; SANTAMARINA, Beatriz. La memoria construída. Patrimonio cultural y modernidad. Tirant lo Blanch; Barcelona, España. Pp.91 -121.

MORALES, Jorge

2008 "El sentido y metodología de la interpretación del patrimonio". En: MATEOS, Santos (Coord.) La comunicación global del patrimonio cultural. Trea; Gijón, España. Pp.1- 22.

PEREZ, Leonal; MATUS, Christian

2017 “De la resistencia urbana al urbanismo ciudadano. Sujetos y estrategias patrimoniales en Concepción Metropolitana, Chile”. En: Revista de Geografía Norte Grande, vol. 66, Pp.167 – 192.

PORRO, Nicola

1997 “El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio”. En: Apunts, Educación física y deportes, núm. 49. Pp.20-30.

PRATS, Llorenç

1996 “Antropología y patrimonio”. En: PRAT, Joan; MARTINEZ, Ángel. Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat. Ariel; Barcelona, España. Pp.294 – 299.

2005 “Concepto y gestión del patrimonio local”. En: Cuadernos de Antropología social, vol. 21, Pp.17-35.

RAMSHAW, Gregory

2006. “Nostalgia, Heritage and imaginative Sport Geographies: Sport and cultural landscapes”. Paper presentado en el foro UNESCO University y Patrimonio. 10° seminario internacional "Paisajes Culturales en el Siglo XXI".

2011 “The construction of Sport Heritage Attractions”. En: Journal of tourism consumption and practice, 3(1). Pp.1 -25.

RAMSHAW, Gregory & GAMMON, Sean

2005 "More than nostalgia? Exploring the Heritage/sport tourism Nexus". En: Journal of Sport Tourism, 10(4). Pp. 229 - 241.

2015 "Heritage and Sport". En: WATERTON, Emma; WATSON, Steve (Eds). The Palgrave Handbook of contemporary Heritage research. Palgrave; Londres, Inglaterra. Pp. 248 – 260.

THOMPSON, Edward

1995 "Costumbres en Común". Crítica; Barcelona, España.

VILLARROEL, Francisco

2018 "El deporte y la(s) política(s). Formas de abordar y desafíos desde la disciplina histórica en Chile". En: Revista de Historia, vol. 1, núm. 25, Pp. 33 – 47.

WOLF, Eric.

1987 "Europa y la gente sin Historia". Fondo de Cultura económica; Ciudad de México, México.

ZEPEDA, Andy

2014 "La importancia de ser Club". En: ALBORNOZ, Daniel Et.al. Rugidos. La importancia de ser Club. Tucúquere ediciones; Santiago de Chile, Chile. Pp. 59 – 65.

## **Páginas Web**

### **ASOCIACIÓN HINCHAS AZULES.**

- “Sobre Nosotros”. En:  
<https://asociacionhinchasazules.wordpress.com/acerca-de/>. Última visita: 10-10-2018.
- “Video sobre la línea de tiempo de la Historia del Club”. En:  
<https://www.facebook.com/asambleahinchasazules/videos/nuestra-super-l%C3%ADnea-de-tiempo-causando-sensaci%C3%B3n-en-la-celebraci%C3%B3n-del-aniversar/2067846973458106>. Última visita: 10-10-18. 18:00hrs

### **CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES**

- “Ruta patrimonial Colocolino” (sic) En:  
<http://www.diadelpatrimonio.cl/actividad/ruta-patrimonial-colocolino.html>.  
Última visita: 10-10-18. 16:00hrs
- “Club México de Santiago”. En: <http://www.diadelpatrimonio.cl/actividad/club-m%C3%A9xico-de-santiago.html> Última visita 10-10-18. 16:15hrs

### **WANDERERS PATRIMONIO**

- “Archivo Histórico del Club de Deportes Santiago Wanderers”. En:  
[https://web.archive.org/web/20080914050822/http://wandererspatrimonio.net:80/archivo/?page\\_id=59](https://web.archive.org/web/20080914050822/http://wandererspatrimonio.net:80/archivo/?page_id=59) Última visita: 10-10-18. 17:30

## **Notas de Prensa**

GUERRERO, Bernardo.

- “Patrimonio Deportivo”. La Estrella de Iquique. 27 de mayo de 2007.

## **Fotografías**

ASOCIACIÓN HINCHAS AZULES

- Fotografías evento “La Historia es nuestra”. En: [https://www.facebook.com/pg/asambleahinchasazules/photos/?tab=album&album\\_id=1904929303083208](https://www.facebook.com/pg/asambleahinchasazules/photos/?tab=album&album_id=1904929303083208) Última visita: 11-10-18. 14:00hrs

Recibido: 3/Agosto/2018

Aceptado: 5/Diciembre/2018